



Capítulo 725: Isla del Naufragio



Mientras Sunny y Kai se dirigían hacia los restos del antiguo barco, las cadenas celestiales de repente traquetearon ensordecedoramente, y toda la isla tembló una vez más a medida que se movía más alto. Al volverse, vieron que el coloso de acero había desaparecido del borde. Effie tampoco estaba a la vista.

Sunny miró fijamente el espacio vacío donde el gigante había estado arrodillado no hace mucho tiempo, luego apretó los dientes y miró hacia otro lado.

Effie sabía lo que estaba haciendo... nadie estaba más motivado para sobrevivir a la Pesadilla y regresar vivo al mundo de la vigilia. Ni siquiera Sunny. No habría hecho nada que no le dejara ninguna posibilidad de escapar.

En cualquier caso, cada uno de ellos estaba en terrible peligro. Si Solvane lograba derrotar a Noctis, ella vendría por ellos a continuación. Y Cassie podría haber estado muriendo o muerta ya, en algún lugar entre los escombros.

No había tiempo que perder en pensamientos innecesarios.

Sunny arrastró a Kai hacia adelante, lamentando el hecho de que el arquero estuviera volviendo a sus sentidos tan lentamente. Su increíble vista habría sido muy útil en este momento...

Sus cuatro sombras volaron hacia el naufragio, deslizándose entre los escombros en busca de la joven. Sin embargo, era difícil distinguir algo en el caótico desorden de madera astillada, tierra revuelta y velas destrozadas.

Y luego, finalmente, creyó notar un movimiento débil debajo de una pila de escombros.

Con sus dos corazones latiendo salvajemente, Sunny corrió hacia adelante, luego arrojó un pedazo del casco del barco a un lado y se inclinó, cavando en el suelo. Pronto, vio un trozo de tela negra y luego quitó un poco más de suciedad para revelar el rostro pálido de Cassie.

Luchó por sentarse y luego tosió violentamente.

La joven ciega parecía estar ... multa. El trozo de tela que cubría sus ojos se había deslizado hacia abajo, revelando dos cuencas oculares vacías, y su vestido estaba empapado de sangre de la herida de flecha en su hombro, pero aparte de eso, solo había rasguños leves y laceraciones en su cuerpo.

Milagrosamente, Cassie estaba viva.





Sunny la miró con los ojos muy abiertos, una sensación de profundo alivio se extendió lentamente por su pecho. La joven tosió un poco más, se limpió la suciedad de la cara y luego giró ligeramente la cabeza con una expresión incierta y vulnerable.

"¿Quién ... ¿Quién está ahí? ¿Soleado?"

Ayudó a Kai a sentarse y luego dijo: "Sí, soy yo. ¿Pero no puede decirlo tu habilidad?" Cassie hizo una mueca.

"Me he quedado sin esencia del alma. Maldición ..."

Una risa sofocada escapó de su boca.

"¿Eso es lo que te preocupa? Maldito tonto... ¡¿Qué diablos fue ese truco?! ¡¿Cómo sobreviviste al accidente?!"

Cassie se volvió hacia él con una expresión confusa en su hermoso rostro.

"¿Cómo ... ¿Qué? Salté de la nave unos momentos antes de que golpeará al Príncipe, por supuesto. Dancer me llevó hacia abajo... No estoy loco..."

Él la miró fijamente por un momento, luego se cubrió la cara con una mano y dejó escapar un largo suspiro de alivio.

"Has estado pasando demasiado tiempo conmigo... ¡Solo un loco llamaría loco a embestir una nave voladora contra un gigante de acero inmortal a toda velocidad, no es una locura!"

Sin embargo, ahora que sabía que la niña ciega estaba viva, finalmente podía pensar en todo lo demás. Mientras escalofríos fríos recorrían su columna vertebral, Sunny se giró y miró fijamente el oscuro agujero en el casco de la nave estrellada donde Noctis y Solvane habían desaparecido.

Los restos todavía temblaban y gemían, lo que demostraba que los dos Trascendentes todavía estaban luchando adentro.

Cassie trató de ponerse de pie, cayó hacia atrás y luego permaneció inmóvil por unos momentos.

"¿Qué está pasando?"

Sunny hizo una mueca.

"Effie está lidiando con lo que queda del Príncipe Sol. Kai está aquí, pero le quitaron el aliento. Noctis... también está en la isla. Parece estar perdiendo terriblemente contra Solvane".

Sus sombras regresaron, envolviéndose alrededor de su cuerpo y trayendo consigo una fuerza vasta y temible.





Sunny se demoró un momento y luego se levantó.

"Quédate aquí con Kai y descansa un poco. Yo... Volveré en breve".

La joven ciega frunció el ceño, luego buscó apresuradamente a tientas la venda de los ojos y se la levantó, cubriendo la oscuridad vacía de sus ojos perdidos.

"¿A dónde vas?"

Miró los restos por unos momentos y luego sonrió sombríamente.

"Ah ... Solo voy a devolver una deuda".

Después de todo, le debía mucho a Solvane.

Meses de agonía y desesperación, la vida de un querido amigo... e incluso un corazón.

¿Cuándo tendría la oportunidad de devolverle la hospitalidad nuevamente?

Dejando atrás a Cassie y Kai, Sunny se armó de valor y corrió hacia el naufragio.

* * *

Saltando a través de la brecha en el casco, aterrizó en el piso torcido de uno de los compartimentos en la popa del barco y se congeló por un momento, golpeado por una fuerte sensación de déjà vu.

Todo esto... ¿No le resultaba muy familiar?

¿No era el mismo compartimiento por el que había entrado en el naufragio hace tanto tiempo, en un futuro lejano, mientras buscaba monedas milagrosas?

Por supuesto, en ese entonces, el antiguo barco se veía muy diferente, al menos por dentro. Había sido infestada por una extensa masa de enredaderas marrones y musgo, el aire turbio lleno de veneno que secretaban.

En ese entonces, Sunny no sabía quién era Noctis y cómo su barco había terminado roto y abandonado en una isla desolada cerca de la grieta.

Pozo... Ahora todo cayó en su lugar.

Esta isla se iba a convertir en la Isla del Naufragio. La herida en el pecho del cadáver de acero gigante, el terrible daño causado a la proa de la nave estrellada, todo tenía sentido ahora... excepto por una cosa.

¿Cómo terminaría Solvane atrapada durante miles de años en la bodega de carga, para que Sunny pudiera matarla en el futuro?





Sunny no consideraba que sus posibilidades en una batalla contra la encarnación viviente de la guerra fueran muy altas, pero el mero hecho de conocer el futuro le decía que no era imposible derrotarla.

Al menos eso era lo que quería creer, escabulléndose a través de la nave rota mientras se acercaba cada vez más a los sonidos de la furiosa batalla.

Sin embargo, si estaba equivocado...

La posibilidad de que el propio Sunny se convirtiera en el anfitrión de un monstruoso parásito corrupto no estaba fuera de discusión.

